

**V**inculación simultánea: en varios planos y en múltiples niveles. El Estado de México –al que en puntos de convergencia históricos y geográficos también pertenecemos muchos mexicanos– posee un enorme grado de complejidad y de atractivo. Su laboriosa población ha sustentado una expansiva actividad industrial, artesanal y cultural a lo largo de varios siglos durante los cuales –como lo señala en estas páginas el historiador Gerald L. McGowan– su territorio se fue reduciendo. Desde tiempos remotos, su cercanía con el centro gubernamental del país lo ha convertido en elemento clave, en protagonista dinámico dentro de la trayectoria histórica, económica, política y social de la nación. A partir de 1985 resulta la entidad más poblada del país –después del Distrito Federal–, nos informa Jaime Sobrino, la cual se compone de 121 municipios. Muchas de las aglomeraciones de la muy populosa capital federal se han establecido en puntos colindantes del Estado de México. Región de armonías y cambios la entidad es asimismo universo de vigor y ahínco económicos. Sus elementos humanos y materiales señalan un futuro organizado, próspero y de planificación ejemplar.

En este número hemos reunido investigaciones, descripciones, comentarios y trabajos de destacados intelectuales y escritores del Estado de México, así como materiales de universitarios en torno a temas inherentes a la entidad. Es sólo una muestra de la enorme gama de asuntos por analizar y conocer de este noble y activo estado. Hemos contado con la participación amable de uno de los artistas mexiquenses señeros: Luis Nishizawa, a la vez destacado creador-maestro de la Universidad Nacional Autónoma de México. ■